

Nota Bibliográfica

HALBWACHS, Maurice. Las Clases Sociales. México, Fondo de Cultura Económica. 1950.

PUBLICADO originalmente bajo el título de “Analyse des mobiles dominants qui orientent l’activité des individus dans la vie sociale”, este ensayo hace hincapié constante en la relación que existe entre móviles y clases sociales. El autor había publicado con anterioridad, en este terreno de la investigación científica: “*La Classe ouvrierè et les Niveaux de Vie. Recherches sur la hiérarchie des besoins dans les Sociétés industrielles contemporaines. Travaux de l’Année Sociologique, 1 volume in 8º, y L’Evolution des Besoins dans les Classes Ouvrierès.* París, Félix Alcan, 1933. Existe, además, en mimeógrafo, un curso dictado hacia el año de 1938 en la Sorbona, sobre este mismo tema de las clases sociales.

En la introducción al libro, Halbwachs hace una sana demostración: “que los diversos motivos generales, religión, espíritu familiar, patriotismo, opinión pública, etc., no ejercen sobre todos los hombres, y sobre todos los miembros de un mismo grupo, una acción uniforme, como las gotas de lluvia o los rayos del sol que caen sobre todos los árboles del bosque. Esto —añade— es demasiado evidente; pero además es necesario que en toda sociedad haya una gradación desde los más sensibles a las ideas y emociones comunes, los que mejor parecen manifestarlos, hasta los más indiferentes, los más difíciles a conmover e interesar. Esta diversidad entre los miembros, esta diferenciación en la estructura del grupo es el único medio de asegurar la duración y de mantener las fuerzas de las tendencias que le caracterizan, de los motivos sociales que representan e impone a los hombres que abarca”.

Una vez establecido este “super relativismo” de los móviles generales que distingue a los hombres, el autor añade, que no es posible hacer una lista de ellos, a menos que el objeto sea exclusivamente didáctico, y que es necesario pensar que la naturaleza humana, es una naturaleza social, es decir, histórica.

En un segundo capítulo, Halbwachs analiza los móviles que determinan la acción de las clases campesinas, móviles religiosos, psicológicos, morales, etc., que les dan un carácter especial en todos los países, tan especial que es posible distinguir entre las civilizaciones agrícolas y las industriales. Esboza en este mismo capítulo las ideas que unos grupos tienen de otros, y la forma en que se valoran mutuamente. Habla de la familia campesina, del “ágora” de los pueblos, de las tendencias que tienen los campesinos a ser individualistas o colectivistas, en razón del tipo de explotación a que se entregan.

El capítulo consagrado a la burguesía, y a los empresarios está escrito con zozobra y superficialidad. Diríase que Saint Simon ha influido en nuestro autor de pies a cabeza. Así, habla del espíritu de empresa como de un fenómeno cuasi religioso y de la formación social de los industriales, como de una función casi mesiánica... En el capítulo, además, se da uno cuenta de lo mucho que se ha acentuado el “colectivismo patronal” en estos años de 1938 a 1950, contra el “individualismo burgués” del siglo XIX.

En un capítulo, consagrado a los obreros de la gran industria, estudia Halbwachs la psicología del trabajador en la fábrica y sus incentivos para ser eficaz en la producción, sus anhelos de independencia, sus tendencias a conservar la misma ganancia o a aumentarla, sus tendencias a disminuir el esfuerzo, y la manera en que se organiza para defender sus intereses. Este último punto lleva al autor a considerar las ideologías sociales y políticas de los obreros, aquellas que rebasan una visión estrecha de sus intereses más inmediatos. Finalmente estudia las cooperativas de consumo de los obreros y la manera en que los obreros gastan su salario en alimentos, vestido, alojamiento, etc.

Al estudiar las clases medias, el autor hace ver las dificultades que presenta una definición de ellas, y pasa a considerar los grupos que suelen integrarlas: artesanos y pequeños comerciantes, empleados, funcionarios “modestos”, etc. Es un punto de vista interesante y lleno de sugerencias, éste de estudiar a la clase media según los grupos que la integran.

En las conclusiones, Halbwachs describe cuáles son las tendencias y aspiraciones de las clases sociales y la forma en que encuentran sus representaciones: “por una operación colectiva —dice— por una especie de presión que ejerce sobre su propia substancia, la clase descubre en ella misma y hace surgir de sí misma sus mejores intérpretes, sus agentes más autorizados, los que mejor se acoplan a sus aspiraciones. “Además, Halbwachs estudia la relación entre clases y naciones, entre clases y religión, etcétera, muy someramente, pero con la misma viveza y agilidad que abunda en el libro y que lo hace tan sugestivo e incitante.

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA